

## Teorías conspiratorias sobre la pandemia de COVID-19#

Aztlani Adan Ruiz<sup>1</sup>, Silvia L. Cruz Martín del Campo<sup>1,2</sup>

<sup>1</sup>Departamento de Farmacobiología, Cinvestav, Ciudad de México

<sup>2</sup>Seminario de Estudios sobre la Globalidad, Facultad de Medicina, UNAM

**Resumen:** Vivimos un momento histórico: la pandemia del COVID-19 ha impactado el ámbito de la salud y la economía, a la vez que ha dado pie a la difusión de teorías conspiratorias que afirman que el nuevo virus fue creado intencionalmente para dañar países enemigos, ganar dinero con pruebas diagnósticas, tratamientos y vacunas, o bien, para obtener información personal de millones de personas. Estas teorías contribuyen a la pandemia de la desinformación y es necesario contrarrestarlas con datos científicos.

**Palabras clave:** teorías, conspiración, pandemia, COVID-19, desinformación.

### Introducción

Las teorías que afirman que existe una conspiración en relación al COVID-19 han invadido las redes sociales con potenciales consecuencias negativas para la salud y la sociedad. Para dimensionar el impacto de este fenómeno basta con preguntarse: ¿a cuántas personas has escuchado decir que el SARS-CoV-2 no existe? ¿Cuántos mensajes has visto u oído que afirman que el nuevo virus es un invento para debilitar a alguna figura política? Este fenómeno no sólo se da a nivel popular; políticos de alto nivel también argumentan que el virus fue creado por potencias extranjeras enemigas para dañar su salud y economía.

Las teorías conspiratorias comparten la idea de que un evento no es lo que parece, sino algo negativo que no puede darse a conocer al público en general y que está bajo el control de gente poderosa con fines perversos. En general, estas teorías mezclan información falsa con aspectos emocionales y algún elemento de verosimilitud. Su difusión y aceptación no pasan por ninguna validación científica y no es fácil erradicarlas ni con la difusión de datos verídicos.<sup>1</sup>

La aparición de teorías conspiratorias es recurrente por lo que algunos investigadores han propuesto hipótesis para entender por qué surgen. Una de las características es que, al menos al inicio del fenómeno, se desconoce su origen; además, estas teorías generan ansiedad, no son fáciles de controlar y tienen repercusiones relevantes para el individuo y la sociedad.<sup>1</sup>

En un trabajo reciente, Daniel Freeman y colaboradores entrevistaron a 2,501 hombres y mujeres del Reino Unido, que tenían una edad, educación e ingresos promedio, encontraron que el 100% respaldaba -aunque en diferentes grados- alguna de las teorías conspiratorias.<sup>1</sup> Vale la pena preguntarse por qué.

### Las primeras teorías

Una de las primeras teorías fue la difundida por la cadena *Fox News* de los Estados Unidos de América (EUA) cuyo director expresó que el SARS-CoV-2 era “otro intento de culpar al presidente Donald Trump” para debilitarlo. Como consecuencia de esta declaración, muchas personas decidieron no acatar las medidas de protección recomendadas contra el virus.<sup>2</sup>

Otra teoría difundida desde el principio de la pandemia es la que sostiene que el SARS-CoV-2 es un arma bioterrorista desarrollada contra personas de edad avanzada para evitar que los gobiernos paguen pensiones. En una versión modificada, el virus se creó para propagar el VIH o debilitar la economía de países específicos.<sup>3</sup>

Ejemplo de lo anterior fueron las declaraciones de Matteo Salvini (Italia), Tom Cotton y Donald Trump (Estados Unidos), que culparon a China de haber creado el SARS-CoV-2;<sup>3,4</sup> mientras que Nicolás Maduro (Venezuela) y algunos medios de comunicación rusos y funcionarios chinos, culparon a Estados Unidos de lo mismo, pero en su contra.<sup>3</sup>

# El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan la postura de la Facultad de Medicina.

La batalla por asignar responsabilidad a poderes políticos se ha extendido también al manejo de la información. Donald Trump ha afirmado que sus enemigos exageran las cifras de contagios y defunciones con el propósito específico de dañar su imagen.<sup>3</sup>

Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, no ha seguido las recomendaciones sanitarias de la Organización Mundial de la Salud, argumentando que “...va a morir gente, lo siento... pero la economía de Brasil no puede detenerse por una simple gripe...”.<sup>4</sup> El hecho de que Brasil sea uno de los países con mayor número de casos y muertes por COVID-19 -y que el mismo Bolsonaro haya contraído el virus-, no han bastado para modificar su postura.

También existen variantes regionales. En México, por ejemplo, surgió la idea de “que el virus se inventó para llevar personas a hospitales para extraerles el líquido de las rodillas, que venden a mafias por miles de dólares”. Esta información fue viralizada a partir de un comentario en *Facebook* difundido por los familiares de un paciente que falleció por COVID-19 y que se negaron a aceptar que su muerte fue a causa de esta enfermedad.<sup>5</sup>

### La posición de la comunidad científica

Las ideas conspiratorias han impactado de tal modo al mundo, que en marzo de este año, investigadores de todo el mundo emitieron un comunicado en la revista *The Lancet*, “en apoyo a los científicos, profesionales de la salud y médicos de China, que combaten al COVID-19”. En este artículo, los autores recalcaron que las teorías conspiratorias “no hacen más que crear miedo, rumores y prejuicios que ponen en peligro nuestra colaboración global en la lucha contra este virus”.<sup>6</sup>

En el mismo sentido, *Nature Medicine* publicó un comunicado, el cual concluye que “los datos genéticos muestran irrefutablemente que el SARS-CoV-2 no se deriva de la manipulación humana”; es decir, que no fue creado en un laboratorio.<sup>7</sup>

La comunidad científica entiende la necesidad de la colaboración; por eso se han hecho públicas las secuenciaciones del genoma del SARS-CoV-2 (disponibles en <https://buff.ly/2Ppsc26>) y se trabaja

en equipo para buscar una vacuna y medicamentos que ayuden a controlar esta crisis sanitaria.



Ilustración realizada por las autoras.

### Modalidades de las teorías conspiratorias

Las medidas de contención y mitigación del COVID-19 también han sido material para desarrollar teorías de conspiración, como: “la cuarentena la han implementado para tener a la población controlada”; o bien, que “ya existe un tratamiento y una vacuna, pero los poderosos no quieren liberarla”.<sup>8</sup>

Un destacado elemento de difusión de estas teorías fue un video de *YouTube*: “Entrevista con la investigadora irlandesa (Dolores Cahill)” por el programa *The HighWire*, con más de 100,000 visitas.<sup>8</sup> Recientemente, circula en las redes sociales una teoría que afirma que la recomendación del uso del oxímetro digital no es para medir el nivel de oxigenación en sangre, sino para obtener una enorme base de datos de huellas digitales, pese a que estos dispositivos no cuentan con la tecnología para registrar huellas ni para comunicarse por internet.<sup>9</sup> Otra teoría afirma que los termómetros sin contacto dañan la retina y matan neuronas, cuando en realidad no emiten radiación infrarroja; sólo detectan la que emite el cuerpo humano.<sup>10</sup>

Las teorías conspiratorias pueden incluir una dosis notable de fantasía. Uno de los mejores ejemplos es

la creencia de que “el SARS-CoV-2 se crea y propaga a través de la tecnología 5G”. Estas ideas se publicaron en el blog *InfoWars*, se difundieron por *Twitter* y a raíz de eso, algunas personas incendiaron torres de 5G en el Reino Unido.<sup>3,11</sup>

Como respuesta a lo anterior, Simon Clarke, profesor de microbiología celular de la Universidad de Reading, Inglaterra, declaró que “la epidemia actual es causada por un virus que se transmite de una persona infectada a otra... Los virus y las ondas electromagnéticas que hacen posible la telefonía celular son cosas tan diferentes como el agua y el aceite”.<sup>12</sup> Por su parte, Adam Finn de la Universidad de Bristol, argumentó que “las ondas de radio pueden interferir en tu fisiología porque calientan, lo cual hace que el sistema inmune no pueda funcionar correctamente. Pero los niveles de energía de las ondas de radio 5G son diminutos y no son, en lo más mínimo, lo suficientemente fuertes como para afectar al sistema inmune”.<sup>12</sup>

Bill Gates, el multimillonario que financia algunos proyectos científicos para desarrollar vacunas contra el SARS-CoV-2, ha sido víctima de este tipo de teorías. Afirman que él creó el virus y creará vacunas que en realidad servirán para insertar micro *chips* en toda la población, y así, mantenerla bajo su control.<sup>3,13</sup>

Estas ideas surgieron en *biohackinfo.com*, fueron replicadas en *YouTube* y por personas asociadas al equipo de Donald Trump, lo que llevó a que el 28% de los estadounidenses (y la mitad de los espectadores de *Fox News*) creyeran en estas teorías, según una encuesta de *Yahoo News* y *YouGov*.<sup>2</sup> Cuando Bill Gates fue cuestionado al respecto, se limitó a comentar que era difícil refutar esas teorías por ser “demasiado estúpidas”.<sup>14</sup>

### El éxito de las teorías conspiratorias

Algunos autores han señalado que las personas que apoyan las teorías conspiratorias suelen tener bajos niveles educativos y económicos, poco pensamiento analítico o ser parte de grupos sociales desfavorecidos.<sup>1</sup> Pero esta generalización no es adecuada pues existen personas que cumplen con algunas de estas características y no son partícipes de las teorías cons-

pirativas, y otras que no poseen dichos rasgos, y aun así, las defienden.

Es necesario preguntarse el porqué del éxito de estas teorías: ¿dan respuesta a preguntas que la evidencia científica aún no resuelve? ¿proporcionan “certezas” a algunas personas que sienten que entienden lo que sucede y por ello tienen algún control de la situación? ¿validan la decisión de salir a trabajar en condiciones de riesgo cuando de ello depende la supervivencia diaria? Tal vez sea más fácil pensar que el virus no existe, a considerar que cada día que se sale a la calle existe riesgo de contraer una infección potencialmente mortal.

Es sencillo entrar en contacto con noticias falsas; resulta más complicado acceder a la información que refuta estas teorías. Casi todos los artículos científicos relacionados con el coronavirus SARS-CoV-2 son de libre acceso; aunque por su propia naturaleza, lenguaje técnico e idioma, no resultan accesibles para la población que carece de formación científica.

La OMS ha implementado *sharedverified.com*, un movimiento que recluta a voluntarios para promover la difusión de información veraz.<sup>15</sup>

Por su parte, las redes sociales han tomado la decisión de eliminar noticias falsas y promueven la transmisión de conferencias en vivo con investigadores. Específicamente, la aplicación *WhatsApp*, ha creado un *bot* para enviarle un mensaje con la noticia al +1 (727) 291-2606 y responder con información verificada.<sup>16</sup>

En medio de esta pandemia de desinformación se distinguen tres sectores poblacionales:

- a) quienes prestan atención inicialmente a las teorías conspiratorias pero las desechan cuando reciben información veraz y comprensible;
- b) quienes creen en las teorías y siguen difundiéndolas, a pesar de contar con información sólida que las contradice;
- c) quienes saben que casi quince millones de personas contagiadas y más de 600 000 muertes son una evidencia trágica e irrefutable de la existencia y propagación del SARS-CoV-2.

## En conclusión

La ciencia salva vidas. Gracias a ella se conocen la estructura del virus, la forma en que infecta las células y las utiliza para replicarse, la secuencia detallada de su información genética y algunos mecanismos por los que podría detenerse su propagación.

Se sabe también que el buen cumplimiento de las medidas de protección como el lavado de manos frecuente, el uso de caretas y mascarillas que cubran nariz, boca y barbilla, así como mantener una sana distancia entre personas, son procedimientos eficaces para protegerse y proteger a los demás.

Esta epidemia pasará, como ha ocurrido con todas las epidemias en la historia de la humanidad. La mejor manera de acelerar su control –y eventual eliminación– es aplicar acciones basadas en la evidencia científica y desterrar los rumores o teorías sin fundamento.

## Referencias

- Freeman D, Waite F, Rosebrock L, Petit A, Causier C, East A, et al. Coronavirus conspiracy beliefs, mistrust, and compliance with government guidelines in England. *Psychological medicine*. 2020;1-13. Disponible en: <https://buff.ly/2Bxz1bQ>
- Motta M, Stecula D, Farhart C. How Right-Leaning Media Coverage of COVID-19 Facilitated the Spread of Misinformation in the Early Stages of the Pandemic in the U.S. *Canadian Journal of Political Science*. 2020;1-8. Disponible en: <https://buff.ly/30OLvVj>
- Fisher M. Teorías de la conspiración del coronavirus: por qué prosperan y por qué son peligrosas. *The New York Times*. 2020 13 de abril. Disponible en: <https://buff.ly/3hM7OBX>
- Watson K. Coronavirus: la arriesgada apuesta de Bolsonaro al seguir negando la gravedad de la pandemia. *BBC*. 2020 30 de marzo. Disponible en: <https://buff.ly/32Z4jUr>
- Infobae. Del líquido de rodillas a los termómetros que matan neuronas: las fake news sobre el COVID-19. *Infobae*. 2020 12 de julio. Disponible en: <https://buff.ly/2BL1Hyb>
- Calisher C, Carroll D, Colwell R, Corley RB, Daszak P, Drosten C, et al. Statement in support of the scientists, public health professionals, and medical professionals of China combatting COVID-19. *Lancet (London, England)*. 2020;395(10226):e42-e3. Disponible en: <https://buff.ly/2OXweMn>
- Andersen KG, Rambaut A, Lipkin WI, Holmes EC, Garry RF. The proximal origin of SARS-CoV-2. *Nat Med*. 2020;26(4):450-2. Disponible en: <https://buff.ly/3g02A4V>
- The HighWire. [Jokert paz mundial]. Entrevista con la investigadora irlandesa (Dolores Cahill). 2020 20 de mayo. Disponible en: <https://buff.ly/2XeXdYe>
- Redacción Animal Político. Los termómetros infrarrojos no causan daño a tus retinas ni matan tus neuronas. *Animal Político*. 2020 24 de junio. Disponible en: <https://buff.ly/2BNnNOQ>
- Estrada F. Ni huellas digitales, ni datos bancarios: los oxímetros sirven para medir el oxígeno en tu sangre. *Animal Político*. 2020 4 de julio. Disponible en: <https://buff.ly/3giKs6w>
- Ahmed W, Vidal-Alaball J, Downing J, Lopez Segui F. COVID-19 and the 5G Conspiracy Theory: Social Network Analysis of Twitter Data. *J Med Internet Res*. 2020;22(5):e19458. Disponible en: <https://buff.ly/3b8KPwV>
- Schraer R. Coronavirus: las teorías conspirativas sobre el 5G y el covid-19 que llevaron a la quema de mástiles de telefonía celular en Reino Unido [Internet]. *BBC*. 2020 [citado 6 junio 2020]. Disponible en: <https://buff.ly/2yFJ90v>
- Wakefield J. Cómo Bill Gates se convirtió en el centro de tantas teorías de la conspiración en medio de la pandemia. *BBC*. 2020 7 de junio. Disponible en: <https://buff.ly/3cAdID2>
- Sonnemaker T. Bill Gates dice que es difícil refutar las teorías conspiratorias que lo vinculan a las vacunas contra el coronavirus "porque son demasiado estúpidas". *Business Insider*. 2020 5 de junio. Disponible en: <https://buff.ly/2MIfibs>
- United Nations. UN launches new initiative to fight COVID-19 misinformation through 'digital first responders'. *United Nations*. 2020 21 de mayo. Disponible en: <https://buff.ly/3d0OOVZ>
- Página de WhatsApp. 2020 29 de julio. Disponible en: <https://buff.ly/2CXiNK1>